

## ENSAMBLES METODOLÓGICOS PARA ABORDAR EL ESPACIO PÚBLICO CONTEMPORÁNEO

María del Rosario Millán

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
copomillan@gmail.com

Elena Maidana

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
emaidana@arnet.com.ar

Marina Olinda Casales

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
marinacasales@gmail.com

Área temática: Teorías y Metodologías de la Investigación en Comunicación Social

Palabras Claves: Enfoque Holístico- Análisis Semiótico Discursivo- Espacio Público

### Resumen

En esta ponencia nos proponemos explicitar las estrategias metodológicas implementadas en el marco de diversos proyectos de investigación de la línea Comunicación y Ciudad. Desde una perspectiva cualitativa se integran al enfoque holístico el análisis semiótico discursivo de diversas producciones textuales. Estas decisiones metodológicas son coherentes con los objetos de estudio abordados que incluyen diversos tipos de materias significantes: textos gráficos, audiovisuales de circulación mediática y/o institucional, pero también intervenciones en el espacio público como graffitis, pintadas, prácticas comunicativas en co-presencia (festivales, asambleas, manifestaciones). Buscamos reflexionar sobre nuestras decisiones metodológicas, atendiendo al principio de vigilancia epistemológica sobre nuestro recorrido investigativo y formativo. Consideramos que el aporte y el desafío que se le plantea a la comunicación social sigue siendo la capacidad



para poder articular coherentemente enfoques teóricos y metodológicos de diversos niveles y ámbitos disciplinarios para dar cuenta de la multidimensionalidad y transversalidad de sus objetos de estudio. Así mismo, focalizamos en estrategias que permiten ensamblar la construcción de datos diversos sobre ciertas problemáticas en el espacio público contemporáneo.

### **DESARROLLO:**

Para comenzar a desandar nuestros ensambles teóricos y metodológicos, consideramos necesario precisar nuestros puntos de partida sobre la comunicación social. La concepción desde la que partimos entiende se trata de la dimensión simbólica del orden social, que constituye una trama compleja de acciones y discursos significantes de los diversos agentes sociales. Acciones y discursos que dependen de las condiciones sociohistóricas en que son producidos y a las que a su vez mantienen o transforman. En palabras de María Cristina Mata se trata del “conjunto de intercambios a partir de los cuales se van procesando identidades, normas, valores, se van articulando intereses, se van acumulando y legalizando saberes y poderes; es inevitable por lo tanto reconocerla como un terreno privilegiado para la construcción de sentidos del orden social” (1983: 3).

Como toda práctica social la comunicación implica juegos de poder, y a través de ella se dirimen luchas directas o encubiertas. Son razones de poder las que sostienen la emergencia y perdurabilidad de modalidades comunicativas autoritarias, asimétricas, verticales, como de las democráticas, participativas, igualitarias, horizontales; las que permiten la sobrevaloración y el prestigio de prácticas comunicativas en desmedro de otras formas.

No todos los sujetos ni todos los grupos tienen las mismas oportunidades de hablar en el espacio público. Hay voces y lenguas legitimadas y otras desprestigiadas. El poder del discurso, ya lo planteo Foucault está más bien en lo que nos está permitido decir. De allí la importancia de atender a luchas por el discurso y el sentido. Vista desde este ángulo la comunicación sería el medio ideal que permite al cuerpo social la creencia en trabajar por la construcción de un consenso en un espacio público (más ficticio que real) donde se



despliegan las virtualidades de la “sociedad civil”. La comunicación no se mide entonces por la cantidad de mensajes unívocos susceptibles de ser transmitidos, sino por la capacidad de jugar con diferencias pragmáticas y semánticas con el objeto de establecer transacciones contractuales.

Así, desde el contexto teórico adoptado las prácticas comunicativas que intentamos caracterizar en la línea Comunicación y Ciudad son consideradas como: 1) proceso de producción de sentido; 2) espacio de interacción y dialoguicidad; 3) experiencia cultural inserta en una trama discursiva. Partimos del objetivo de comprender el sentido sociopolítico de prácticas comunicativas emergentes en el espacio público y específicamente caracterizar sus modalidades expresivas y dinámicas comunicacionales, optamos por desplegar una metodología de estudios de casos múltiple, tomando como referentes el caso de la Mesa Provincial contra las represas y el Colectivo de Acción contra las violencias de género, que por sus similitudes y diferencias nos permiten describir las prácticas comunicativas en el espacio público.

En tanto espacio de interacción y dialoguicidad nos interesa describir como los grupos movilizados por adscripciones ideológicas vinculadas con la defensa de la vida en sus diferentes formas hacen uso del espacio público. Y en tanto proceso de producción sentido y experiencia cultural nos interesa considerar como se produce tal irrupción/aparición en el espacio público. Hablamos de prácticas en el ámbito de la comunicación pública, y por lo tanto prácticas y sentidos que tienen que ver con las experiencias de la vida en sociedad, luchas y conflictos propios de los procesos implicados en la elaboración de las reglas del orden social.

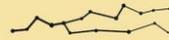
De temáticas aparentemente no vinculadas, lo que estos dos grupos tienen en común es que sus actos buscan disputar e impugnan determinadas biopolíticas, entendidas como formas de producción de la vida. Partimos de considerar la noción de espacio público expandido de Rosana Reguillo poniendo especial interés en indagar las modalidades de aparición de los actores sociales de acuerdo con las situaciones comunicativas en las que están inscriptas las



prácticas. De allí entonces que utilizamos la noción de configuraciones del espacio público (territorial, digital/virtual, mediático).

El espacio público expandido se configura, siguiendo a Reguillo mediante “la yuxtaposición de las esferas que constituyen el espacio público (lo local, lo regional, lo nacional, lo global) en una compleja amalgama que obtura el sentido de lo propio y acelera tanto las resistencias al cambio como el cambio mismo” y a partir de “la emergencia de nuevos otros y las categorías para pensarlos nombrarlos (2002: 71). Se trata según la propia autora de una esfera globalizada del espacio público, que coloca a escala planetaria un conjunto de representaciones nodales orientadoras (2007: 97). Consideramos clave en esta definición la idea de yuxtaposición de esferas y discursos así como la noción de representaciones nodales orientadoras a partir de las cuales lo local se resignifica. Como ejemplo, podemos mencionar cómo la discusión sobre modelos productivos y sobre formas extractivas, crucial para el debate sobre las represas, forma parte de debates globales y anclan territorialmente en la discusión sobre la construcción de megaemprendimientos como Garabí y su vinculación con el proyecto IRSA. Esa cuestión pone en tensión las definiciones de lo local frente a lo nacional y regional.

Entendemos las prácticas comunicativas de los grupos estudiados como ejercicios de ciudadanía comunicativa, categoría que define “el reconocimiento y ejercicio de los derechos a la información y a la comunicación consagrados jurídicamente y la búsqueda de su ampliación” (Mata, 2012). Se trata de una noción que articula los conceptos de ciudadanía y derecho a la comunicación bajo el presupuesto que para que poder realizar dicha práctica (la ciudadanía) es necesario poseer la capacidad de ser sujeto de derecho en diferentes esferas de la vida (social, política, cultural, económica, etc.). Es decir, se trata de participar en la elaboración de las reglas legitimadas que ordenan la vida social. Eso es posible mediante un proceso de comunicación social, es decir procesos de intercambio de sentidos en el ámbito público, prácticas de comunicación pública que se dan en diversas modalidades del espacio público. La potencialidad de esta definición está dada por lo que la articulación entre comunicación y ciudadanía promete, según Mata: “el reconocimiento del



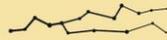
modo en que se desarrollan los procesos hegemónicos; por otro la constitución de sujetos políticos en las sociedades actuales” (2006: 3).

La ciudadanía, en tanto práctica vinculada con “un modo específico de aparición de los individuos en el espacio público, caracterizado por su capacidad de constituirse en sujetos de demanda y proposición (Mata, 2012: 66), supone considerar analíticamente la dimensión enunciativa, discursiva y pragmática. Haciendo uso de los términos de Ricoeur (1990), la enunciación hace posible la emergencia de un actor que debe superar la mera individuación para pasar a la identificación y la identidad narrativa. Es decir se precisan de marcas enunciativas para los procedimientos de localización espacio temporal así como la inscripción de esa identificación en una determinada narrativa cultural.

Ahora bien esos modos de aparición se dan en diferentes configuraciones del espacio público:

- 1) territorial remite al espacio físico y social en el que se realizan las prácticas de comunicación pública de los grupos estudiados;
- 2) mediática, designa las prácticas comunicativas que se inscriben en la dinámica de los medios de comunicación de alcance masivo (en sus diferentes soportes: prensa, radio, tv, web);
- 3) virtual/digital: incluye las prácticas vinculadas con el uso de redes sociales, sitios webs y otras plataformas de interacción digital así como dispositivos móviles.

Nos interesa relevar las diferentes prácticas que se dan en estas configuraciones siguiendo un criterio relacional, pues intentamos atender las dinámicas comunicacionales, continuidades y discontinuidades de los discursos, las condensaciones de sentidos que se realizan en cada una de esas configuraciones. De allí entonces que preferimos hablar de configuraciones y no de ámbitos, estáticos y delimitados. Los circuitos de circulación de los discursos y las prácticas comunicativas adquieren modulaciones diferentes en cada de ellas, varían los recursos expresivos, las operaciones y efectos de sentidos adquieren a su vez amplificaciones diferenciales. Asimismo creemos más oportuno hablar de dinámicas comunicacionales pues aludimos así al carácter procesual de todo intercambio simbólico al



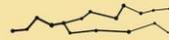
mismo tiempo que eludimos con esa denominación el término estrategia comunicacional. No se trata de negar la orientación consciente y racional de las prácticas comunicativas de los grupos estudiados, muchas de ellas derivadas de procesos de toma de decisión colectiva. Se trata de evitar el riesgo que se corre al adoptar este término (estrategia) que consiste en “sugerir que la orientación discursiva que ella describe es una forma de racionalidad que se vale de medios para alcanzar un fin, para la consecución de un objetivo; que es una forma de lucha en relaciones de confrontación no terminal por el poder, en el sentido de actuar calculadamente sobre las acciones de los otros” (Daviña, 2000: 91). La dinámica también remite al movimiento no necesariamente racional que toda semiosis supone, en tanto acción de un signo sobre otro, proceso de acentuación ideológica y de dialoguicidad pública. En efecto, las prácticas analizadas que se inscriben en determinadas situaciones comunicativas y contextos sociopolíticos, económicos y culturales tiene el carácter de respuestas activas, contingentes, irruptivas en el debate de la “cosa pública”.

### **PRECISIONES METODOLÓGICAS**

La complejidad del objeto construido precisa de un andamiaje conceptual y metodológico variado y ecléctico que se nutren del paradigma interpretativo e indiciario. Así, el diseño se propone ensamblar diferentes entradas analíticas y lecturas interpretativas, que dan cuenta de lo que Bourdieu llama ‘politeísmo metodológico’ que consiste en:

- 1) Servirse de cualquier procedimiento de observación y verificación que sea más adecuado para la cuestión tratada y confrontar los resultados obtenidos por diferentes métodos.
- 2) Atención epistemológica a todas las operaciones.
- 3) Reflexividad metodológica

Para precisar y caracterizar los procedimientos en las distintas instancias del proceso de investigación –tanto la problematización del objeto, como la construcción e interpretación de los datos- optamos por la propuesta de Ana Camblong acerca de la productividad y potencialidad de los operadores metodológicos que ella denomina “trebejos semióticos” considerados como utensilios e instrumental necesario para llevar a cabo la tarea del



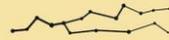
investigador, así como juegos y piezas en el armado intelectual que toda investigación supone. Esta propuesta recoge diversas acepciones del término *trebejo* (utensilio, juguete, diversión) que permiten realizar juegos y ensayos de interpretación, flexibilidad en la selección de materiales, un armado artesanal en el que las lecturas y diálogos disciplinares que son puestos al servicio de las preguntas que sustentan el planteo del objeto. En cuanto “operadores metodológicos” los *trebejos* permiten orientaciones pragmáticas, usos creativos, combinaciones conceptuales abiertas, permeables y eclécticas. Flexibilidad que no está al servicio del todo vale sino que busca evitar las aplicaciones de modelos. Son armados y jugadas que se nutren del trabajo grupal y de la conversación como modalidad del pensamiento.

Así podemos desplegar algunas precisiones metodológicas:

### *I.- Enfoque Holístico*

Partiendo del objetivo de comprender el sentido sociopolítico de prácticas comunicativas emergentes en el espacio público y específicamente caracterizar sus modalidades expresivas y dinámicas comunicacionales, optamos por desplegar una metodología de “estudio holístico de casos múltiples” (Neiman/ Quaranta, 2009), tomando en esta etapa como referentes el caso de la Mesa Provincial contra las represas y el Colectivo de Acción contra las violencias de género, con sus similitudes y diferencias.

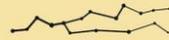
Esta perspectiva incorpora unidades de análisis (o unidades de observación) y unidades de estudio que en esta investigación revisten gran complejidad. Incluimos como unidades de observación los diferentes tipos de actores que integran los grupos estudiados (que pueden incluir desde organizaciones civiles, movimientos sociales, voluntarios individuales, sindicatos, etc.), pues se trata de grupos o colectivos que operan en red. Y por otro lado, al considerar el accionar de estos actores en las distintas configuraciones del espacio público, las unidades de estudio incluyen interacciones en plazas, calles, organismos públicos, medios de comunicación masiva, sitios web y redes sociales. El enfoque holístico cualitativo a su vez permite incorporar estrategias metodológicas variadas para la



producción y análisis de datos, integrando el uso de técnicas de observación participante, de observación masiva (en caso de los eventos multitudinarios), entrevistas en profundidad, semidirigidas, análisis de documentación, análisis semiótico-discursivo.

## *II.- Perspectiva comunicacional*

A su vez, la perspectiva comunicacional de la investigación integra tanto el nivel enunciativo como discursivo y remite a las prácticas concretas de interacción comunicativa, al espacio social y a su dimensión institucional correspondiente. Este abordaje permite articular las diversas entradas metodológicas e integrarlas en una matriz analítica más general que incluye la dimensión referencial (de qué trata la interacción comunicativa); el nivel interreferencial (las relaciones que pautan los participantes del acto comunicativo) y la dimensión autoreferencial (las configuraciones identitarias). Tomamos estas dimensiones siguiendo a Eduardo Vizer (2009) quien las propone como dimensiones de análisis sociocomunicativo: "Las prácticas sociales se expresan entonces comunicacionalmente en tres dimensiones: a) como referenciación y construcción simbólica del mundo de los objetos (la dimensión del discurso que se refiere a la "realidad exterior" (...); b) como función de inter-referenciación, como construcción social y temporal de las relaciones y los vínculos entre los agentes sociales (suplantando así la noción empirista de "interacción social"); por último, c) una dimensión autorreferencial de los propios agentes sociales, como los modos, estilos y términos que emplean las organizaciones y los individuos (conciente o inconcientemente) para 'presentarse' ante los demás y ante el mundo (como los políticos, los deportistas, los artistas y los famosos que se 'producen' para construir una imagen pública positiva de sí mismos)": (14-15). En esa dirección vale considerar cómo las configuraciones de los agentes sociales se van definiendo entre hetero y autopercepciones; es que sus referenciaciones tampoco escapan a las disputas por el sentido del orden social. Todas estas dimensiones se realizan mediante procesos de designación y formas de interpelación, que implican interpretaciones previas, imaginarios, expectativas, creencias y nociones sobre el mundo referenciado, mandatos y modelos socioculturales que pautan las relaciones comunicativas y asignan roles y posiciones. Esas formas dependen de las

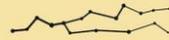


condiciones específicas de cada situación comunicativa y de los interlocutores de los procesos comunicacionales así como de las relaciones de poder puestas en juego. El abordaje comunicacional también prioriza el análisis sobre el modo en que los procesos de comunicación atraviesan otras dimensiones de los fenómenos en estudio; lleva a poner en relación los procesos comunicacionales con lo político y lo público. Esto es lo que busca la investigación en comunicación con perspectiva sociocultural al integrar diferentes enfoques teóricos y metodológicos como los aquí descriptos.

### *III.- Dimensión discursiva*

Consideramos que las trayectorias de las dinámicas comunicacionales pueden seguirse en la dimensión discursiva a través de los géneros y formatos en los que se realizan, los que a su vez presentan diferencias en cada una de las configuraciones propuestas. Esta elección metodológica nos permitiría inferir la situación comunicativa y los destinatarios e interlocutores específicos en cada uno de los enunciados incorporados a los distintos corpora. Para el abordaje realizado en este trabajo, los procedimientos analíticos recurren a las herramientas del análisis semiótico discursivo y la selección del material sigue criterios de delimitación temática.

Al considerar el género y el formato como unidad de análisis implicamos a los sujetos involucrados en las interacciones comunicativas que se dan a través de esas determinadas formas: enunciadores - enunciatarios, en tanto participantes de los actos comunicativos. Los géneros por un lado establecen un marco de comunicabilidad y pautan la situación comunicativa (al establecer roles y un espectro posible de repertorios temáticos) pero también dan cuenta de las instituciones sociales en las que se desarrollan y por lo tanto permiten estudiar las comunidades discursivas que los sostienen (Maingueneau, 1997; Beacco, 2004). A su vez, existen géneros "no necesariamente ligados a lugares institucionales, como los conversacionales, de composición temática inestable, restricciones no impuestas por la situación de comunicación sino que son resultado de estrategias de ajuste y de negociación entre los participantes" (Beacco, 2004).



Los géneros permiten seguir las dinámicas comunicacionales y también nos permiten ver cómo se van realizando las distintas modulaciones expresivas en cada una de las configuraciones del espacio público. Seguimos aquí el principio metodológico que los estudios de recepción han establecido para la investigación en comunicación social: tomar como unidad de análisis tanto los géneros en los que se realizan las interacciones comunicativas como los actores del proceso de intercambio.

### **TREBEJOS PARA LA PROBLEMATIZACIÓN Y PRODUCCIÓN DE DATOS**

La complejidad del objeto requiere el despliegue de estrategias multimetódicas que permitan construir reflexivamente los datos que den cuenta de prácticas comunicativas en las diferentes configuraciones del espacio público y de las particulares dinámicas comunicacionales que los actores estudiados promueven. Para ello proponemos comenzar por la *observación, documentación, registro fotográfico y/o audiovisual* del acontecimiento- la irrupción (puesta en escena del conflicto) en el espacio público. Esto implica desplegar una estrategia de observación de masas (Morley), propia de los estudios de comunicación, que supone la toma de decisiones sobre:

- marcos espaciotemporales definidos que circunscriben los eventos, manifestaciones públicas.
- dimensiones, atributos focales o categorías problematizadas- los observables en términos de Reguillo (2005).
- puntos estratégicos preseleccionados y unidad de observación, muestreo que también incluye la selección de situaciones a observar, micro situaciones, dinámicas de interacción, además de la atención y seguimiento a los puntos o focos de la cobertura mediática.

Esta estrategia también se puede complementar –en el caso que así lo requiera la dinámica de la investigación- con la observación en entornos urbanos siguiendo la propuesta de Manuel Delgado (1999) sobre observación flotante. Hemos implementado esta estrategia en proyectos anteriores poniendo atención a diferentes escenas urbanas para registrar el pulso



cotidiano de la ciudad a través crónicas sobre el paisaje urbano, travesías en el transporte urbano, conversaciones e interacciones de los viajantes.

En proyectos anteriores también hemos incluido el relevamiento de paredes y muros en donde es posible seguir otras formas de dialogicidad y memorias activadas. Así construimos un corpus de escrituras urbanas, recogiendo en nuestro deambular rastros de escrituras e iconografías urbanas (graffitis, stenciles, murales), prácticas juguetonas que componen imágenes pensativas –para usar un término Deleuziano- de la vida urbana, evidencias de una sensibilidad otra, de formas de imaginación, combinaciones de lo sensible/inteligible del pensamiento visual. También recogimos rumores, comentarios, canciones, poesías, chistes, de escrituras e iconografías urbanas (graffitis, stenciles, murales), géneros primarios que hacen la ciudad fluida (Orlandi).

De modo que a los datos construidos mediante observación y documentación se suman los diferentes corpora (de textos mediáticos, de discursividades sociales, de textos profesionales)

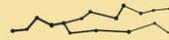
### **TREBEJOS ANALÍTICOS: INSTALACIONES INTERPRETATIVAS**

El despliegue metodológico descripto apunta a producir la información necesaria para indagar sobre las posibilidades y límites comunicativos / semiótico-dicursivos de las emergencias focalizadas por el proyecto actual. En ese sentido nuestras preguntas orientadoras son:

¿Cómo dramatizan los colectivos emergentes los acontecimientos que los hicieron surgir, cómo los ponen en escena, con qué lenguajes? ¿Desde qué memoria y estrategias performativas pasadas /presentes de producción de visibilidad?

¿Cuál es la lógica o racionalidad comunicativa y la matriz profunda que sustenta, puntea, canaliza, orienta las interpretaciones que generan?

¿En qué medida lo que hacen, dicen en el espacio público expandido (territorial-mediático-digital) se inscribe en la conflictividad social o acaso lo descontextualizan de los marcos estructurales que forzosamente explican su existencia?



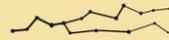
¿Con sus performances, actuaciones públicas e interpretaciones clausuran o abren la semiosis social, restituyen o reducen la complejidad política?

¿Pueden éstas devenir en un espacio-dispositivo para la transformación social, restituir el lugar del ciudadano y del proyecto colectivo?

Ubicamos entonces al acontecimiento en el centro de la problematización. Acontecimiento, irrupción, aparición en el espacio público, que se va gestando en las diferentes configuraciones y que alcanza su performatividad en el territorio donde se manifiesta en tanto acción colectiva. En ese acto instauro, construye un sujeto colectivo, cuya duración no necesariamente perdura en otras configuraciones. La acción en espacio público territorial, la aparición de esos sujetos con capacidad de reclamar y proponer, de ejercer ciudadanía mediante su expresión en el espacio público, se transforma en acontecimiento mediático. Las acciones y discursos que buscan hacer comunicable e inteligible / interpretable / comprensible el acontecimiento chocan con los intentos de orientación, punteo y clausura del sentido por parte de quienes detentan el poder del discurso.

Esa puesta en discurso supone ya una puesta en forma que plantea la cuestión de pensar la trama de complementariedades. Por ejemplo: los medios se alimentan del acontecimiento (los movimientos deviene en fuentes) que generalmente estalla en el espacio público territorial; pero sin la intervención de los medios el acontecimiento no resuena ni se amplifica. Los medios lo vuelven relato y espectáculo; lo interpretan / codifican y al hacerlo valoran / orientan /acentúan una interpretación que se masifica y expande.

A su vez los sectores sociales movilizados que se ven obligados a generar acontecimiento para adquirir visibilidad social no pueden escapar a la lógica de la producción mediática; de allí tal vez la constante generación de eventos y el rasgo creativo de éstos. La estética deviene así en una dimensión constitutiva de toda manifestación política. Y si eso ha sido así siempre, más desde la modernidad en adelante, hoy ese rasgo adquiere características distintas, dada la centralidad de la mediación tecnológica. Aunque la performance tiene que hacerse en espacios territoriales comunes para adquirir visibilidad, al salirse de los lugares



asignados rompen la inercia y la rutina diaria de la ciudad, generan molestias a otros transeúntes...ocupantes de los espacios urbanos públicos /comunes.

Por otra parte el uso social de la web por estos sectores, se da antes, durante y después de la aparición performática / de la puesta en escena territorial, de la visibilidad de su conflictividad en espacios públicos / comunes (calles, paseos, plazas, rutas, puentes, etc.). Antes, porque cada vez más la acción se organiza primero en la web como evento; luego se lo concreta en el territorio. Esa performace a su vez es fotografiada, registrada audio-visualmente por ellos mismos, por otros, por los medios presentes, material que circulará por los medios y por la web –facebook, twitter, youtube, etc. Será tema de conversación pública y privada, será interpretada, reinterpretada, entre voces, letra e imagen.

Todas estas acciones implican decisiones sobre lo que se hace visible en el espacio público, un trabajo sobre la visibilidad y una puesta en ejercicio del derecho a la comunicación para el ejercicio de la ciudadanía. Implican también disputas por el sentido que se dan en un campo siempre inestable de la memoria discursiva, arena siempre movediza que va habilita esa colisión entre forma y experiencia que es el espacio público.

## **BIBLIOGRAFÍA**

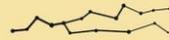
Beacco Jean Claude (2004) “Trois perspectives linguistiques sur la notion de genre discursif”, en Langages N° 153, Larousse, Paris.

Daviña, Liliana (2005) Informe final Políticas lingüísticas en la provincia de Misiones, Sec. Inv y Post, UNaM, Posadas.

De Fontcuberta Mar; Borrat Héctor (2006) Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción. La Crujía. Buenos Aires.

Jensen K. B.; Jankowski N.W. (1993) *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Barcelona. Bosch. 1993. pp 27-91; 233-258..

Maingueneau, Dominique (1997) *Novas tendências em análise do discurso*, Pontes, Campinas.



- Maingueneau, Dominique (2003) *Los términos clave del análisis del discurso*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Maingueneau, Dominique (2004) *Le discours littéraire*, Armand Colin, París.
- Mata María Cristina (2012) "Comunicación, ciudadanía y poder. Pistas para pensar su articulación", en *Revista Diálogos de la Comunicación* N° 64. Felafacs. Lima. pp 64-75.
- Mata, María Cristina (2005) *Informe Proyecto Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa*. Córdoba. Fundación Friedrich Ebert, AL. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Mata, María Cristina (2006) "Comunicación y ciudadanía. Problemas teórica-políticos de su articulación", en revista *Fronteiras. Estudos mediáticos*, VIII(1) janeiro/abril. UNISINOS. Sao Leopoldo. pp 5-15.
- Morley D. (1996) *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires. Amorrortu editores, pp 249-285.
- Neiman Guillermo y Quaranta Germán (2009) "Los estudios de caso en la investigación sociológica", en Irene Vasilachis de Gialdino (coord) *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona. pp 213-237.
- Reguillo, Rosana (2002) "El otro antropológico. Poder y representación en la contemporaneidad sobresaltada", en *Analisi* N° 29.
- Reguillo, Rosana (2005) *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre, comunicación*. Guadalajara. Iteso. Universidad Iberoamericana, pp 94-127.
- Reguillo, Rosana (2007) *Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal*", en *Cultura y Neoliberalismo*. Grimson, Alejandro. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.